

LA IDEA

S. D.

SEMENARIO REPUBLICANO

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133.

Toda la correspondencia se dirigirá a la Administración.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre. 1,00 pesetas.
Provincias, id. 1,50 »
Número suelto 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

LAS ELECCIONES PROVINCIALES

Previstas por la ley vigente en fecha señalada de antemano, eran, ó mejor dicho, son las elecciones provinciales uno de tantos *puntos muertos*, que para el desgaste de energías tiene la imperfecta máquina del Estado.

Sabido es como tales elecciones se hacen: se acumula la influencia contra influencia, odio contra odio, antagonismo contra antagonismo, y todo esto encerrado en la prensa hidráulica oficial, da como resultante, por exceso de presión, no sólo las substancias *liquidas* allí retenidas, sino algunas otras *sólidas*, á quienes se hace cambiar de estado físico, por un derroche de fuerza incompatible con las leyes naturales.

Es decir, resulta de allí todo, menos la voluntad del país.

En su aspecto general, poco ó nada nos interesaba la designación de Consejeros provinciales que había de realizarse, cuando en algunas zonas de España estaban suspendidas las garantías individuales y tenía, por consiguiente, una multitud de cortapisas, la libre emisión de la voluntad personal.

En nuestra modesta apreciación de las cosas, considerábamos nulo y sin ningún valor legal, como realizado dentro de un estado de fuerza, el hecho que debe ser siempre reposado y tranquilo, de elegir los administradores de las zonas pequeñas y mal entendidas que se llaman provincias.

Substituído el Gabinete conservador, por otro más avanzado, tuvimos la satisfacción de que el partido liberal sintiera y pensara como nosotros, protestando de la ilegalidad del acto, y discurriera un corto aplazamiento, dentro del cual el país pudiera volver á la normalidad acostumbrada; pero ¡oh sorpresa!, ocurre el cambio de Gobierno y, lógicamente, el de actitud de los nuevos gobernantes, y ésto no tiene más que una explicación, y es la de que los fusionistas, de estrujados que eran en la prensa mecánica de que antes hablamos, han pasado á manejar la palanca y tienen en sus manos el *tornillo sin fin* de donde tantos Diputados salen. ¡Poca seriedad supone el cambio de opinión!

En lo que atañe á la provincia de Toledo teníamos un modo de apreciar las cosas diametralmente opuesto.

Era nuestro propósito la lucha sin tregua ni cuartel, hablando á los indiferentes, convenciendo á los tibios y empujando con nuestras propias fuerzas, bien numerosas por cierto, á que en el carro del triunfo llegaran cuando menos á la Diputación provincial dos representantes del partido republicano.

Faltando el aplazamiento que hubiera restituido las cosas al estado legal, y sin tiempo para prepararnos, fracasó nuestro propósito.

Dos Diputados republicanos en la casa de la provincia, hubieran sido, el uno acusador fiscal y el otro acusador privado, para pedir responsabilidades á los que tan graves lesiones han inferido á los intereses de esta tierra.

Nadie como el partido republicano viene tremolando y agita la bandera de la moralidad administrativa, y

ninguno, por tanto, con más derecho que él, para ir al sitio donde la lucha es más útil y práctica, y seguramente que la opinión pública, nos hubiera hecho uno ó dos huecos para marchar en su buena compañía al Consejo provincial; pero no ha podido ser y no por nuestra voluntad.

Dentro de la casa hubiéramos elegido día, hora y fulminante para que la bomba estallase; pero puesto que no es factible, nos conformaremos con que haga explosión en los alrededores del edificio, porque no hemos de cejar en nuestra conocida campaña.

MIS INQUILINOS

Soy dueño yo de una casa muy grande que, además de tener muchas habitaciones, está enclavada en el mejor sitio de la población.

Como no parezco tonto, aunque lo sea, ó no lo soy, aunque lo parezca, ocupo el mejor cuarto, que es un entresuelo que mira al Oriente, Saliente ó Levante, que de las tres maneras lo sé decir, como aquella hija del Procurador, y tengo arrendados los demás pisos, cuya lista de inquilinos les voy á presentar:

La planta baja la ocupan dos comerciantes, tres industriales y, la parte que mira al campo, un labrador. Estos son los que más tiempo viven en la casa y los que con más paciencia sufren mis impertinencias y los abusos de los otros vecinos. Calculo que entre los seis habían pagado en arrendamiento lo menos diez veces el valor de la casa.

Llenan el principal empleados de alto coturno, militares de no baja graduación, gente de iglesia, entre ellos algún mitrado ó purpurado, que de ésto no estoy cierto, y hasta títulos de Castilla.

Habitan el primero oficinistas de casas de comercio, horteras, funcionarios públicos y contratistas de obras ó arrendatarios de suministros.

Viven en el segundo artesanos distinguidos, artistas de toda clase de bellas y no bellas artes, modestos sacerdotes, oficiales de ejército y otras gentes de mediano pasar.

Y se almacenan en las boardillas y sotabancos, que tienen innumerables celdas, pobres obreros de toda clase de oficios: sastres, zapateros, albañiles, carpinteros, herreros, etc., y honradísimas menestralas: modistas, ribeteadoras, cigarreras, planchadoras, lavanderas y qué se yo cuántas más.

Yo, que soy algo avaro, me quería administrar la finca, y los ahorros los iba metiendo en el Banco más acreditado (que no era por cierto el de España); excuso decir á ustedes la guerra que entre todos me darían con tantas exigencias, tantas reformas en la casa y tantas mejoras; todos querían mucha agua, luz eléctrica, ascensor y qué se yo, hasta alguno me propuso que pusiera una cocina económica. Poco faltó para que me llevaran al Nuncio.

No hay para qué decir el odio que cada uno y entre todos me tendrían. Por mi parte los trataba con cara de perro, y así resultaban nuestras relaciones tan cordiales.

Pero los que más guerra me daban eran los del prin-

cipal, que se creían allí con derecho propio y aun querían que partiese con ellos mis ganancias.

Había adquirido la casa un general muy borracho, que se la traspasó de una manera poco correcta y nada legal á un compañero suyo. Por esta razón pensaban ellos que aquéello era como suyo. Que por si había servido de convento allá por el siglo XVII, los curas, frailes y pastores se hacían los amos. Porque su origen fué casa ducal ó condal querían mandar en ella los títulos de Castilla, y, por último, porque después de la desamortización sirvió de oficinas querían dominar los altos empleados. Les digo á ustedes que más disgustos me daban los del dichoso principal que todos los demás juntos; pues los del bajo y boardilla pagaban con toda puntualidad, y los del primero y segundo, aunque con mil apuros, procuraban cumplir aunque fuese con retraso. Así es que continuamente estaba mudando de inquilinos el principal.

El primer inquilino que quiso apoderarse de la casa fué un andaluz muy listo pero muy feo, que casi siempre estaba regañando con el General á quien yo debía la casa y al que no se cansaba de llamar botarate. Yo no sé cómo se las arregló para, estando yo á disgusto con él, vivir ocho años en ella, y si alguna vez se ausentaba la subarrendaba á quien le parecía.

Tan hartos están de él algunos de los vecinos del piso más cercano al cielo, que un día se amotinaron. Por fin me decidí á echarle y vino á ocupar el cuarto un antiguo miliciano que llevaba con mucho cuidado una grandísima caja de cartón. Mucho tardé en averiguar lo que contenía la caja, hasta que un día me dijo Pablo, su ayuda de cámara, que era un viejísimo morrión.

Tampoco éste dió gusto á los vecinos y para que no se me fueran ó me echasen, le tuve que decir que se mudase. Pero así como á Cristo le mandaban de Herodes á Pilatos, así tenía yo que alternar entre el andaluz y el del morrión.... Y cada vez los inquilinos más disgustados y el piso principal siempre con nuevos habitantes.

Ya con tanta mudanza, me tuve que poner á pensar si serían ellos los causantes ó sería mi endiablado genio y mi desmedida avaricia la causa de tanto cambio, hasta que me convencí cuando se desalquiló la última vez, pues, contra costumbre, me ví y me deseé para encontrar quien quisiera ocuparle, á pesar de las muchas ventajas que les ofrecía. Por último, se instaló en él el que más veces lo había habitado y aquí fué Troya. Tal clamoreo se levantó entre los antiguos vecinos, de tal modo me miraban, tan mal hablaban de mí, que temiendo algún desaguisado y quizá un atropello, cedí los derechos á la casa y me marché á mi pueblo.

¿Harán todos los caseros que sean incompatibles lo que yo hice?

Creo que no.

Pero debieran hacerlo por su propia conveniencia.

ARMANDO CAMORRA.

ADIÓS

A DON JULIO BURELL

Saludamos cortésmente y como se merecía al eximio

periodista, hábil político y funcionario recto y enérgico, le aplaudimos en la moralizadora campaña que emprendió y que torcieron ó trataron de torcer, y como adversarios leales le censuramos cuando en nuestro concepto lo merecía.

Más que por falta de carácter, por las vicisitudes de la política, su campaña queda sin concluir, al menos desde la esfera que ocupaba; pero el Sr. Burell tenía previsto el caso, y ya anunció que, si su bastón de mando podía estorbar, su pluma quizá sirviera.

A verlo vamos. Se encuentra en las mejores circunstancias: conoce el asunto por la parte que en él ha tomado; posee datos completísimos, facilitados unos con la valentía del hombre que se estima, y sugeridos otros con la timidez propia del débil ó del que teme el castigo, y el que la justicia no brille y resplandezca. Otra ventaja tiene; ahora no va á aparecer como disidente, ni de su partido ni para con su jefe. Muchos son los periódicos cuyas redacciones tiene abiertas, utilice estas circunstancias y saque á la plaza pública, porque bien lo merece, la desastrosa administración provincial de Toledo.

Poco vale nuestro semanario; modestísimo es el periódico y de ideas bien opuestas, pero así y todo, le ofrecemos la sección titulada *Tribuna libre*, por si quiere que en la misma capital que ha desempeñado el mando, se enteren de lo que, en conjunto, hoy sólo él sabe.

Cuánto bien podía hacer, cuántas caretas quitar, cuánta concupiscencia castigar, cuánto idolillo derribar y cuántas fantasías de joven ó inexperto corresponsal desvanecer.

Una satisfacción tenemos: la del buen concepto que le merecen los republicanos de Toledo, que le habrá venido á confirmar lo que en su fuero interno ya debía tener, el de que seremos ilusos, pero que no nos tuercen los halagos, las promesas ni las impacencias. La justicia es nuestro lema y el cumplimiento del deber nuestra norma.

Si el Sr. Burell continúa en la prensa su campaña, no estará solo; si la abandona, nosotros la seguiremos.

Sepa, para concluir, que si se deja aquí adversarios en ideas, quedan también amigos suyos, y tal vez, los más sinceros y desinteresados.

Tiro rápido.

Ya nos temíamos que las uvas iban á ser para Sagasta.

Pero están tan agraces que por esta vez de seguro se le indigestan.

Tampoco para el mes de Mayo del año que viene le harán buen provecho.

Como no las coma pasas....

¡¡Sagasta en el poder!!

Temblemos por las Canarias y las Baleares.

El Duque de Almodóvar es uno de los políticos que con más perfección hablan el inglés.

Lo celebramos. Precisamente ahora, por lo regular, tendremos que ponernos al habla con el gobierno de Eduardo VII por mor de los cañones de Algeciras.

El Conde de Romanones perfeccionó sus estudios en *Bolonia*.

Han hecho bien en nombrarle Ministro de Instrucción Pública.

Deben hacerle además Presidente honorario de «La Arqueológica Toledana».

¡¡El Duque de Veragua en Marina!!

Aquí sí han estado oportunos, porque cuando nuestros buques de guerra no puedan andar, con uncirles unos cuantos bichos de su ganadería, ya está el problema resuelto.

Weyler en Guerra....

¡Pobres campesinos! tendrán que refugiarse en los poblados.

¡Moret! ¡Moret! ¡Moret!!!

La solución á noventa días.

Esto dice *El Liberal* del día 7.

Pero hombre, ¿tan pronto nos vamos á liar en guerra con alguna otra nación?

El Ministro que más trabajo va á tener es el de Gra-

cia y Justicia; porque cuidado que si en su época se mete en España tanto fraile como se dice que va á venir de Francia, *apañado* está.

Si opinase siquiera como su antecesor, que quería mandarlos á los presidios.

Procure no ser la mosca que caiga en la tela que ha de intentar tejerle la *Araña Negra*.

La Unión Nacional ya empieza á manifestarse. Lo comprendemos. Está compuesta de caballeros del comercio y de la industria.

Cinco militares en el Ministerio anterior. Cinco Ministros nuevos en el actual, y cinco títulos de Castilla.

Cinco fueron las llagas de Jesucristo. ¡Qué lástima que los españoles tengamos tan quietos los cinco dedos de la mano derecha!

Mucho trabajo es para tan pocos días. Quitar todas las fichas que estaban ya metidas en las casillas provinciales-conservadoras y meter las liberales.

Pero en esto de manejar el manubrio electoral, damos quince y raya los españoles á todos los habitantes del terráqueo mundo.

Entre América y Europa se van á hacer las pruebas del nuevo invento de la telegrafía sin hilos.

¿Sin hilos? ¿A que no aprovecha el invento Sagasta para las futuras elecciones generales?

Porque sin los hilos del Ministerio de la Gobernación, con seguridad que no llevaba mayoría á las Cortes.

* * *

Y á propósito de hilos. ¿Tiene ya Moret los de las futuras conspiraciones?

Lo único de bueno que puede tener esta crisis, es que no ha gustado ni á *El Español* ni á *La Epoca*.

Por esta vez no ha prosperado la conjura. Ni era fácil.

Tetuán, Gamazo, Romero Robledo y Lopez Domínguez quieren ser jefes.

Aquí del cuento del inglés.

¿Cómo van á estar los cuatro encima?

Pronto tendremos otro nuevo Alcalde.

Ahora sí que ya no ensanchan la calle de la Granada.

Ya empiezan los periódicos á criticar á Sagasta por aquello de la yernocracia.

Pero, hombres de Dios, si los cargos de Subsecretarios, Directores generales, etc., son de confianza, ¿con quién la van á tener mayor los Ministros que con los parientes?

Además que si no protegen á la familia, ¿protejerán á los extraños?

La precipitación.

Figuraba en el censo de nuestro partido y en el Casino republicano, por cierto con nombre supuesto, un individuo que el domingo por la noche creyó que subían al poder los conservadores, se afirmó en esa creencia el lunes por la mañana y por la tarde se hizo socio del Círculo del principal del Suizo.

Si se espera unas cuantas horas más se hace socio del liberal.

Inconvenientes de pensar de prisa, como aquel que leyó *abrojos para los ojos son buenos*, y se los sacó á su padre.

Este otro con seguridad ha perjudicado á sus hijos. Porque ¡cualquier día le colocan!

Sección literaria.

DE PIBLO Á PIBLO

I

El andén está lleno de viajeros que esperan la llegada del sud-express.

Entre ellos se encuentra el Barón de X que, en compañía de un criado, piensa pasar una temporada en su quinta, con objeto de descansar de la agitada vida de las grandes poblaciones.

Es el Barón hombre de unos treinta y cinco años. Alto, de anchas espaldas, de rostro pálido surcado de alguna que otra prematura arruga denunciadora de su no muy moderada vida. Viste con escrupulosa elegancia y todo revela en su persona el excesivo cuidado y atildamiento del hombre que trata de hacerse agradable á los ojos del bello sexo.

Muertos sus padres cuando apenas contaba seis años, vivió bajo la tutela de un hermano de su madre, residente en Londres, donde se educó, permaneciendo en la capital inglesa hasta la mayoría de edad en que, libre é independiente, volvió á España á disfrutar del pingüe patrimonio que sus padres le dejaron.

II

Suena la campana que anuncia la salida del tren de la estación anterior y todos los viajeros dirigen sus miradas hacia el sitio por donde debe llegar, y, en efecto, al poco tiempo, en lontananza se le ve avanzar con majestuosa rapidez, serpenteando por los pronunciados desniveles del terreno como monstruoso reptil que persigue á su impotente presa.

Llega por fin y los impacientes viajeros se abalanzan á los coches, invadiéndolos en breves instantes casi por completo.

—¡Pascual!—dice el Barón á su criado, que va hacia un coche de segunda.

—Mande el señor.

—No se te olvide avisarme cuando lleguemos á la estación anterior á la en que tenemos que apearnos, pues me rinde el cansancio y no tendría nada de particular que me durmiese, y, francamente, no me haría maldita la gracia que nos plantásemos en Madrid. De manera, que ya lo sabes.

—Descuide el señor.

Después de este diálogo penetra el Barón en un coche-salón y se arrellena en uno de sus mullidos asientos decidido á entregarse al reposo.

En el mismo coche que ocupa, echada negligentemente á lo largo del asiento y cual si no temiera la presencia de importunos que puedan penetrar los secretos de ese delicioso abandono femenino que para el hombre tiene tantos atractivos, duerme una mujer.

Se puede apreciar que es joven; aunque una mancha de viaje la cubre casi por completo, deja al descubierto sus cabellos de un negro azulado, y su tersa frente de una blancura nacarada.

No contaba el Barón con semejante compañera de viaje á quien contempla un instante, volviendo después á hundirse en su asiento.

Trata de dormir y no lo consigue; insensiblemente y á cada momento, vuelve los ojos á la viajera. Se entabla en su interior una lucha de la que sale triunfante su espíritu de hombre conquistador, y como si entrara en aquélla alguna extraordinaria aventura, los con fuerza para sacar á su vecina del profundo sueño en que parece sumida.

Al oír la tos, la joven, hace un movimiento, retira la manta de su cara y abre los ojos perezosamente. Nota que no está sola en el vagón y sus mejillas se coloran de un vivo carmín, abandonando rápidamente su cómoda posición, disgustada de haber sido sorprendida en ella.

Entonces puede el Barón contemplar á su sabor á la joven viajera. El cabello en desorden cayendo en rizados bucles sobre su frente, sus ojos rodeados de largas y sedosas pestañas, sus labios un tanto abultados y que casi siempre plega una desdeñosa sonrisa, todo su rostro, en fin, tiene un no se qué tan atrayente, tan simpático, que suple, y con mucho, la falta de verdadera belleza.

—Caballero—balucea la dama—perdonad.... más no sabía....

—No tiene nada de particular; en los viajes debe buscarse la mayor comodidad posible; si no se haría insuportables—replica el Barón lanzando la miradas incendiarias.

Al poco rato y entre estridentes silbidos, el tren se pone en marcha precedido de una densa nube de humo que la máquina arroja por sus crepitantes válvulas.

Durante este tiempo, la joven ha sacado de un saquito de mano un libro que empieza á ojear, parándose en una página determinada.

—Por lo que veo, es usted aficionada á la lectura—dice el Barón que quiere entablar conversación con su compañera.

—¡Ah! sí, señor, es mi distracción favorita y sobre todo cuando voy de viaje; no me pongo nunca en camino sin algún libro. Antes olvidaría.... qué se yo.... mi estuche de aseo (y ya es olvidar, tratándose de una mujer) que mis libros, eso nunca. Y al decir esto, una graciosa sonrisa se dibuja en sus rosados labios, dejando ver dos carreras de diminutos y blanquíssimos dientes.

—¿Y qué autores prefiere?

—Los buenos; pero mi ídolo, mi novelista predilecto es Emilio Zola, el genial Zola; como ese no me gusta ninguno. Ahora, precisamente, voy leyendo una de sus mejores novelas, *La Terre*, llevo al pasaje aquél de las eras, cuando *Bouteau* reitera sus bestiales proposiciones á *Francisca*. Es una escena hermosísima, algo atrevidilla pero preciosa. Usted no conoce esta obra.

—No, no señora.

—¡Ah! pues le aconsejo que la lea.

Comprendiendo el Barón que según el giro que había

tomado el diálogo no podía llegar á un fin para el apeteccible, y además, como no era un excelente bibliófilo, decidió dar otro sesgo á la conversación.

—¿Y no le da á usted miedo viajar sola?

—Miedo, ¿de qué?, quién va á molestar á una pobre mujer inofensiva.

—Pues, eso es precisamente, inofensiva, y si además de inofensiva es tan bella como usted.... dice el Barón cogiendo una de las manos de la viajera con intención de llevársela á los labios, pero ella la retira rápidamente, parándose el tren al mismo tiempo. Se abre la ventanilla y aparece el criado del Barón.

—¿Qué quieres?—dice éste en tono malhumorado.

—Nada, pero como el señor me dijo.

—Bueno, pues ya ves que estoy bien despierto.

—Sí, ya veo que el señor no se duerme, pero.... es que la estación próxima....

—Está bien, déjame en paz, ya no voy á mi quinta hasta dentro de unos días, me he acordado que tengo que arreglar en Madrid un asunto urgente, de manera que cuando lleguemos te apeas tú solo y.... ya puedes retirarte

—Está bien, señor—dice el criado retirándose y mirando maliciosamente á la joven

III

El tren avanza á todo vapor, dejando atrás paisajes, todos diferentes á semejanza de un caprichoso álbum, cuyas ojas se pasasen con gran rapidez.

Ya se ve Madrid, el bullicioso Madrid con las torres de sus edificios, las enormes chimeneas de sus fábricas; ya va perdiendo la vegetación poco á poco el carácter de espontánea, viéndose en ella la mano del hombre; ya llega el tren á la corte de España.

—Tengo que suplicar á usted una cosa—dice la dama á su compañero con afable tono.

—Las súplicas de usted son órdenes para mí.

—Espero de su amabilidad me dispense lo que voy á decirle, pero hay cosas.... vamos, que yo me entiendo, y desearía que cuando lleguemos á Madrid, nos separásemos é hiciera como si no nos conociésemos.

—¿Qué cruel es usted!

—Razones muy poderosas me impiden.... pero si tanto interés le inspiro, vaya esta noche al hotel *** y pregunte por quien dice aquí, y entregó al Barón una tarjeta.

Llegó el tren á la estación y se despiden haciendo lo que habían convenido.

Ya estaba el Barón en el vestíbulo de salida, disponiéndose á montar en un coche, cuando vuelve rápidamente al andén como si una repentina idea hubiera asaltado su imaginación, y se dirige á un mozo.

—¿A qué hora sale el correo de ***?—le pregunta.

—A las siete y cuarenta.

—Bien, pues haga el favor de tenerme comprado un billete de primera para ese tren.

—Será usted servido.

—Pues, hasta luego—exclama con aire satisfecho como el que acaba de hacer una buena obra.

IV

A las siete y media ya está otra vez el aristócrata en la estación, ocupando su coche, fumándose un oloroso veguero y abstraído completamente en la contemplación del humo de su cigarro, que sube en caprichosas espirales, que se pierden en el techo del departamento.

Viene á sacarle de su abstracción el ruido que produce la ventanilla al abrirse. Mira, y cuál no es su asombro al ver entrar en su coche á su compañera del tren de la mañana. Ambos se contemplan presas de indecible estupor, y como no dando crédito á lo que ven, concluyen por lanzar al mismo tiempo una estrepitosa carcajada.

Después el tren emprende su marcha, yendo todo el camino los dos viajeros en íntimo coloquio, pero no en alta voz, como á la ida á Madrid, sino bajo, muy bajito, casi cuchicheando, sin duda para que no se enteren los viajeros del departamento próximo, pues en el suyo iban solos.

Yo no sé lo que hablarían, lo único que después ha llegado á mis oídos, es que á los tres meses, el solterón recalcitrante, el hombre de mundo, en suma, el Barón de X, había contraído matrimonio con su compañera del sud-espres.

Caprichos del dios alado. LUIS MANRIQUE.

Crónica.—Información.

Hoy á las quince, en el domicilio de su presidente Sr. Ruano, se ha constituido definitivamente la Junta de gobierno del Colegio de Médicos de esta provincia, que con tanta actividad se propone emprender los oportunos trabajos de organización.

Con este motivo, advertimos á los Sres. Profesores de Medicina, que el día 9 de Mayo próximo, expira el plazo para inscribirse como Colegiados, y que el que no haya cumplido tal requisito, no puede ejercer la profesión.

Nuestro estimado amigo y compañero de redacción D. Federico Latorre, ha tenido la desgracia de perder á su madre política D.^a Ascensión Díaz y Serrano, que falleció el día 6 de los corrientes.

Bien sabe nuestro amigo que sentimos su desgracia, y que le damos el pésame como á toda su apreciable familia.

Ha fallecido en Madrid el conocido comerciante de esta capital D. Juan Pous.

Trabajador, activo, honrado y padre de numerosa familia, ha luchado bien y valientemente en sus negocios industriales.

Mucho ha de sentirse su muerte en esta población, y nosotros lo sentimos como el que más.

A nuestro amigo y correligionario D. Juan Ruano y á su señora, damos la enhorabuena por el natalicio de su hija Teresa.

Continúa la relación de subscriptores de nuestro semanario, que no reciben el periódico ó le reciben con irregularidad, y lo peor del caso, es que alguno se da de baja, como si nosotros tuviéramos la culpa de ello.

Desgraciadamente aumentamos hoy la relación, con los nombres de D. Andrés García, de Ocaña, y D. Benito Tejera, de Villacañas, que se lamentan de que casi nunca llega á sus manos LA IDEA.

Triste cosa es pensar que las empresas periodísticas, que al fin y al cabo representan una forma de propiedad, se ven perjudicadas por los malos empleados, pero es más triste aún, que los Jefes se olviden de que está en sus manos por mandato de la ley, una misión moralizadora, que consiste en prestar á la propiedad intelectual el auxilio que merece, y por tanto, supone para ellos la obligación de hacer que los periódicos lleguen á su destino.

En uno y otro caso hay que confesar que algunos empleados de Correos, no sabemos cuáles, se apoderan de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Han visitado nuestra Redacción *El Demócrata*, de Cádiz, y el periódico republicano social *Avante*, de Granada.

Agradecemos la visita y desde este número establecemos la justa correspondencia.

En el buzón de noticias locales, que en nuestra Redacción existe, hemos recibido la denuncia de que en la calle de Santa Fe hay una toma fraudulenta de aguas, y otra no registrada en los libros municipales y que probablemente será *concesión graciosa* de un empleado de tercero ó cuarto orden.

Para que se vea lo que son las diferencias sociales, mientras en algunos sitios de la población no conocen el agua más que por las voces de sus vendedores, corren en otros sitios las fuentes á caño lleno.

Esto ocurre en la calle de la Sillería, donde, algún favorecido por la suerte, llena su aljibe, sin duda, desde la una de la madrugada en adelante.

Menos mal que en este caso son varios los favorecidos, porque todas las fuentes de las casas inmediatas corren al mismo tiempo.

Los vecinos de aquella calle y las inmediatas están locos de contentos y por ellos sabemos la noticia.

¡Buena suerte tienen algunos con vivir cerca de personas afortunadas!

Las murallas de segunda construcción que desde la antigua puerta de Visagra van á la del Cambrón, se encuentran derruidas, tanto intra como fuera de la capital.

Lastimoso es ver en ruinas tambores, lienzos de muro, etc. de arquitectura militar de que aquí van quedando pocos ejemplares, pero aún subleva más el ánimo, saber que allí llega la piqueta para que algún egoísta haga de su propiedad los ladrillos y materiales de construcción.

Por utilidad, por conveniencia y por amor al arte, debe la Alcaldía restaurar restos tan venerables, especialmente en el sitio llamado la Granja, donde la ruina llega á tal extremo, que la multitud de portillos existentes comprometen la vida del *amateur* que allí quiera asomarse.

Siguiendo una costumbre racionalmente científica, y que entendida de ese modo es poderoso auxiliar de la buena estadística, ha publicado este año, como viene haciéndolo en los años anteriores D. Marcelo García, Cirujano de la Beneficencia provincial, unas «Notas de Clínica y Terapéutica Quirúrgica», recogidas en el Hospital de la Misericordia.

Con orden conveniente y método fácil, aparecen reunidas las afecciones quirúrgicas de índole común, y separadas también las de índole especial.

Entre las notas citadas, se encuentran cuidadosamente estudiados algunos casos raros y poco frecuentes, que sirven de útil enseñanza al Médico.

Son dignos de anotarse en tal concepto y como curiosidades científicas, un embarazo extrauterino repetido en cuatro años, durando el primero diecinueve meses y el segundo nueve.

Es igualmente curioso por lo poco frecuente, un caso de pústula maligna múltiple, por la circunstancia de que esta infección, para localizarse y antes de hacerse general, sólo necesita un punto de contacto ó de entrada en el organismo.

Pugnaba con el criterio médico corriente, la existencia de manifestaciones múltiples en el carbunco, pero estas enseñanzas de la naturaleza, gran maestra, demuestran que era justo el modo de pensar de algunos sabios Profesores.

Con esta recolección constante de casos prácticos sacados de la clínica, se hace una labor más provechosa, que con un grandilocuente discurso en la Academia.

Felicitemos por su obra al modesto, cuanto inteligente Cirujano del Hospital de la Misericordia, D. Marcelo García y Gómez.

La compañía que dirige el popular actor Sr. Sánchez de León y que debía verificar su debut el jueves pasado, lo hará esta noche poniéndose en escena la *sátira* de D. Enrique Gaspar *Las personas decentes* y el sainete de Vital Aza *El sueño dorado*.

El Sr. Sánchez de León no ha omitido gasto alguno para poner en escena con gran lujo todas las obras de que se compone su repertorio.

La compañía trae un lujoso vestuario y decorado para la representación de la obra de magia *La pata de cabra*. También ha venido un numeroso cuerpo de baile que debutará el domingo.

Oportunamente hemos recibido la moción presentada al Ayuntamiento de esta capital por el Concejal D. Juan Pérez Monge, con objeto de terminar la construcción del Mercado público.

No transcribimos el documento, porque la falta de espacio por un lado, y las excesivas proporciones de la moción por otro, nos impiden darle publicidad.

El asunto merece estudio detenido, y no debe resolverse por impresión, y LA IDEA, en ocasión más oportuna, después de analizado el pensamiento, dirá lo que acerca de él se le ocurra.

En el barrio conocido por la Antequeruela, se hace muy defectuosamente la limpieza pública.

Aseguramos esto, porque el martes por la tarde y el miércoles por la mañana, es decir, en horas muy diversas, existían grandes montones de basura en la plaza de la Zarzuela y otros sitios inmediatos.

Los que en aquella zona viven, son también vecinos de Toledo, que ayudan como el que más á llevar las cargas municipales.

Son de verdadera importancia las obras mancomunadamente emprendidas por el Ayuntamiento y comisión organizadora de la función del Teatro de Rojas, para procurar mayor caudal de aguas á la fuente de Cabrahigo.

En el aforo imperfectamente hecho por algunos operarios en la poceta principal, ha resultado un litro por doce segundos y aproximadamente 7.000 litros por día. Esto sin contar con otros manantiales subyacentes que se irán recogiendo en pocetas sucesivas, lo que permite asegurar, sin ningún género de exageraciones, que la fuente de Cabrahigo puede dar después de terminadas las obras y como minimum 9.000 litros diarios de agua al vecindario de Toledo.

Siempre hemos creído que en la conservación y cuidado de los viajes especiales, destinando esta agua al uso personal y en la toma de las aguas del Tajo para los usos de la higiene, activa en gran parte la resolución del problema, que en verano preocupa tanto á esta población.

La escalerilla del Puente de Alcántara, que debiera ser un medio fácil de acceso á las alturas de esta ciudad, es más bien un motivo de peligro para los que por allí transitan.

Conveniente sería que el Ayuntamiento, haciendo un esfuerzo, acometiera de una vez la interesante obra de dejar tal vía en disposición de ser usada sin peligro.

En el próximo mes de Abril, deben presentarse los mozos del actual reemplazo ante las Comisiones mixtas.

Los padres de muchos de los reclutas que se dedican á estudiar una carrera, piden al Gobierno demore la presentación hasta fines de Junio ó primeros de Julio, invocando los perjuicios que se les originan, pero se olvidan que en esa época del año son más los perjudicados, puesto que lo son todos los que se dedican á las faenas agrícolas.

Mejor sería, á nuestro juicio, puesto que el ingreso en Caja ha de verificarse el año que viene, que estas operaciones se verificasen en los últimos días de Septiembre ó los primeros de Octubre, y entonces no habría perjuicio para nadie.

El Siglo XX.

Con este título se ha constituido una Sociedad en nuestra capital, con el objeto de edificar casas para obreros y hermosar la población.

Bueno es el propósito y demuestra la utilidad del oportunismo, que es la gran fórmula en todos los asuntos sociales.

Todos para uno y uno para todos, es una quimera cuando el Estado absorbe las funciones personales y cuando el individuo se rebela, aislándose del conjunto.

El legítimo afán de poseer es ilusorio é irrealizable para los seres que agotan sus energías con poco provecho en el rudo combate de la vida.

La Sociedad *Siglo XX* satisface por las reflexiones anteriores, una necesidad social justa y merece todas nuestras simpatías, y encariñados con tal pensamiento, no es ocioso aquí, donde grandes empresas ó sociedades han fracasado por el detalle, aconsejar á los iniciadores prudencia y reflexión para estudiar menudamente cada una de las bases y su transcendencia y resolver de antemano qué clase de obreros pueden tener derecho al beneficio, sin olvidar que entre los intelectuales los hay muy necesitados.

El consejo es amistoso y la naciente Sociedad puede contar en todo con el apoyo decidido de LA IDEA.

Relación nominal de los obreros que, por cuenta de los ingresos obtenidos en la función verificada en el teatro de Rojas el día 15 de Febrero último, han sido pagados por la Comisión organizadora en la semana del 25 de dicho mes al 2 de Marzo del corriente año.

NOMBRES	Pts. Cts.
Isidoro Pérez Almansa	10 50
Julían Puig	10 50
Jesús Lobato	10 50
Gabriel Morales Gálvez	10 50
Manuel Sánchez	8 75
Pablo Martín García	10 50
Pablo Rielves	10 50
Jerónimo Franco	10 50
Francisco Torijano	10 50
Pedro García Casado	10 50
Mariano Escalante	10 50
Eusebio Fernández	10 50
Eugenio Roncero	10 50
Félix García	10 50
Bernardo Fernández	10 50
Jesús Rojas	10 50
Gerardo Aguado	10 50
Juan Manuel Rodríguez	10 50
Eugenio Galán	10 50
Mariano López	3 50
Gregorio Gamarra	10 50
Aquilino Morelló	10 50
Félix Valverde	10 50
Gaspar Díaz Tendo	10 50
Mariano Martín Hernández	10 50
Luis Balairón	5 25
Mariano Gutiérrez	10 50
Cirilo González	10 50
Nicasio Rodríguez	10 50
Marcelo Calvo	10 50
Juan Antonio Fernández	10 50
Jesús Fernández	10 50
Acisclo Díaz López	7 50
José García Callejo	10 50
Santiago Rodríguez	10 50
José Martín	10 50
Lorenzo Ruiz	10 50
Laureano Piedrahita	10 50
Pedro Iglesias	10 50
Florentino Roa	10 50
Valentín Díaz	10 50
Gregorio Galán Martín	10 50
Juan Burgos Sánchez	10 50
Pablo Ballesteros	10 50
Julio Sierra	10 50
Cipriano Ordóñez	10 50
Baldomero Domínguez	10 50
Celestino López Gómez	10 50
Gregorio Sánchez	10 50
TOTAL	497 00

RESUMEN

	Ptas. Cts.
Ingresos al rendir la cuenta en 27 de Febrero	2.074 95
Gastos en esta semana	497
Quedan en poder del Tesorero para la semana entrante	1.577 95

Toledo 3 de Marzo 1901.—El Tesorero, JUAN MUÑOZ.—El Contador, SIXTO RODRÍGUEZ.—El Secretario, ANGEL CONDE.—V.º B.º, El Presidente, ANDRÉS ALVAREZ ANCIL.

TOLEDO

Imprenta, Librería y Encuadernación de Rafael G. Menor
Comercio, 57, y Sillería, 15.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 28 de Febrero, el premio mayor es el 228, cuyas cifras coinciden con las del abonado al servicio telefónico D. José Vázquez, que entre otros lleva el núm. 228, que eligió

las 30 tazas de café en el Imperial.

LA IDEA

CUPÓN A. BANCES

D. Armando Bances, Abogado-Procurador de los Tribunales de la Corte, ha hecho un convenio con nuestro periódico, por el cual dicho señor informará gratuitamente, al que envíe este Cupón, de cualquier asunto judicial, mercantil ó administrativo que radique en las oficinas públicas ó particulares de Madrid.

La contestación puede ser por conducto del periódico ó en carta privada, mandando sello.

Las notas deben mandarse en cuartillas, dejando en blanco la mitad de la derecha.

Oficinas: Carmen, 7, 2.º—Madrid.

LA ALBERQUILLA

7—PLAZA DEL SOLAREJO—7

TELÉFONO NÚM. 69

LECHE PURA DE VACAS

Elaboración de quesos y mantecas en la mencionada finca.

MANTECAS

De flor á 1,20 pesetas, cuarto kilo.

De 1.º á 0,90 id. id.

QUESOS

De oveja á 2 pesetas kilo.

De vacas á 2,50 id. id.

OTROS QUESOS

De Peñas arriba á 1,25 pesetas pieza.

De Montescarlos á 1,50 id. id.

De Camembert, pequeños á 0,55 id. id.

De Portsalut á 3,00 id. kilo.

SOLUCIÓN BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con

CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades convulsivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2'50 pesetas. Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y en Toledo, Farmacia de Santos, Plata, 23.

Gran Hotel Imperial y Restaurant

DE

GUILLELMO LÓPEZ

CUESTA DEL ALCÁZAR, 7.—TELÉFONO 8.

Este Hotel es el mejor de Toledo y el más recomendado por los señores viajeros, turistas y con especialidad, para los representantes del Comercio.

Hay cocinas francesa y española; bueno y esmerado servicio; luz eléctrica en todas las habitaciones, y está montado el establecimiento á la altura, en todos sentidos, de los mejores de su clase.

Anteojos legítimos de roca, garantizados.

Surtido en gemelos de teatro y campo.

Material completo para instalaciones de timbres.

Lámparas y todos los accesorios para luz eléctrica.

Se hace toda clase de instalaciones eléctricas.

Antigua Relojería de

ALVAREZ

25—COMERCIO—25

TOLEDO

SE VENDE

en el pueblo de Valdemoro, provincia de Madrid, una fábrica de luz eléctrica y molino harinero, de nueva construcción: cuenta con el alumbrado público por veinte años, según contrato con el Ayuntamiento; á más tiene hechas doscientas instalaciones y falta por instalar el resto de la población y cinco establecimientos.

Se dará en precio baratísimo.

Para tratar dirigirse al encargado de la misma.

D. Pedro Gómez, en dicho pueblo.

2.500 foto-zincografías de cajas de cerillas propósito para un álbum, se venden.

Se dará razón en la Redacción de LA IDEA.

LA IDEA

SEMAMARIO REPUBLICANO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN SIXTO RAMÓN PARRO (TRIPERÍA), 27, TELEF. 133

TOLEDO